EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El CERO se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de facil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.
La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

ADBERTENCIA.

Por enfermedad del Señor D. Manuel G. Rentero, director de este periódico, se ha retrasado la publicacion del presente número. Rogamos á los suscritores nos dispensen esta inevitable falta.

Con el mismo damos la entrega del **DICCIONARIO DEL AMOR**, que debio salir el dia 23 del pasado; la correspondiente á este, la publicaremos tan pronto como le sea posible á dicho señor.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

Y VAN 34.

JAEN, 1867.

Imprenta de **EL CERO,**

Calle Merced Alta. número 1.

CRÓNICA LOCAL.

COLEGIO DEL SANTO ROSTRO

PREPARATORIO PARA TODAS LAS CARRERAS,

establecido en la calle Mesa de esta capital.

BAJO LA DIRECCION DE

DON FRANCISCO DE P. SANMARTIN.

Este Colegio está incorporado al Instituto de segunda enseñanza; hay en él academia preparatoria para las carreras facultativas, civiles y militares, y además de la enseñanza de latinidad y humanidades, se recibe la elemental y superior, á cargo del profesor D. Manuel Piqueras y Castro.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

CARTA A PANCHO.

Hace muchos años, querido Pancho, que leí una comedia ó novela titulada: *Edificar sobre arena.*

Ya ves que el cimiento no podia ser mas endeble; pues bien, yo quisiera tener ahora un poco de arena para poder edificar; quisiera poder decirte algo, darte alguna noticia; pero me es imposible, absolutamente imposible.

En Jaen, desde hace ocho dias, no ha ocurrido nada; la crónica tiene una hoja en blanco en la semana pasada, y los pobres periodistas nos vemos en un duro aprieto, cuando solo hay que contar una noche de iluminacion con música en la plaza, por cumpleaños de S. M. la Reina.

Esto ha sido todo; pues por lo demás, cada uno ha hecho la vida del dia anterior,

sin tener nada que contar, ni nada que le cuenten.

Pero tú eres tan exigente, que te empeñas en que he de escribirte columna y media por lo menos, y eso me pone de mal humor; pero qué te digo: si por desgracia no hay ni teatro, ni tertulias, ni nada por lo cual se demuestre que vivimos.

Si te digo que el dia diez y ocho es la feria de san Lucas, me dirás que eso lo sabe todo el mundo; si te cuento que el dia diez y nueve hay una corrida de toros, me darás la misma contestacion; así pues, cierro el pico y dejo aquí la revista para mejor ocasion.

Adios, chico, memorias á los vendavales y un besito al proyecto de Liceo, que parece que está frio.

Hasta mas ver.

HISTORIAS INTIMAS.

PRÓLOGO.

(Continuacion.—Véase el número 52).

—Ahí tienes la historia de mi corazon, me dijo: tú sabes que el amor y la poesía son dos elementos que han empujado mi vida; así es que encontrarás en esos papeles muchos errores, muchas lágrimas y muchos lances divertidos. Los poetas estamos locos, y el que además de poeta tiene un corazon como el mio, en donde tantos amores se han encerrado y que tan veleidoso ha sido, es preciso que su vida se asemeje á un mósáico, rico en colorido y en variedad.

He amado muchas mujeres, ó por mejor decir, no he amado mas que á una, porque en su amor ha tomado parte el corazon, y en las demás sólo el amor propio.

El hombre que aspira el dulce perfume del sentimiento, que siente correr por sus venas lava hir-

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

EL INCENSARIO.

Quien vaya en la sociedad
Sin incensario, se anula.
Consigue mas el que adula
Que el que dice la verdad.

(El INCENSARIO, comedia original).

Se dice vulgarmente, aunque no es una vulgaridad, que todos los hombres se venden; unos por dinero, otros por un apretón de manos, otros por un cigarro puro y muchos por unos buenos ojos.

Segun esto, resulta que todos los hombres se venden; pero que á cada uno es preciso averiguarle la moneda con que se le ha de comprar.

Sin embargo, hay una clase de moneda contra la cual ningun mortal se defiende, y lo particular del caso es que, cuanto mas falsa, vale mas; pero es necesario que esté bien acuñada cuando hay que haberse las con una persona de talento.

Esta moneda, que se llama adulacion, corre que vuela por el mundo, y aunque todos dicen que es falsa, todos la toman.

Esto es absurdamente lógico.

No hay individuo que al hablar de adulacion no eche pestes, y sin embargo, cuando él es el blanco, se rinde entusiasmado, como una flor bajo el suave peso de una mariposa que la abriga con sus alas.

Esta es una de las infinitas razones que

pueden darnos para convencernos de que nadie conoce sus debilidades, á pesar de estarlas viendo en el prójimo.

El incensario es un arma terrible, que, manejada con destreza, vence los mas insuperables obstáculos.

El humo que sale de él, es un soberbio narcótico que domina las cabezas mejor organizadas, que hablada los mas fieros, que vence á la mujer mas esquiva.

Contemplad á los hombres poderosos y los vereis rodeados de pigmeos, que, dando siempre aire al incensario de la adulacion, consiguen cuanto solicitan, se hacen querer del que adulan y hasta concluyen por dominarlos.

Ved la mujer, ese débil y pequeño tiranuelo de nuestra vida, rendirse sonriendo, fascinada por el humo del incensario, aletargada por su maléfico perfume.

Os acercais á ella, la encontrais altiva, desdeñosa; no importa. Echadle el suficiente humo para que se marée, y la vereis poco á poco abandonar su altivez y su desden; le parecereis simpático, y, si es preciso, acabará por amaros.

Celebradle á un artista sus obras, á una madre sus hijos; palmotead el párrafo mas entusiasmado de un orador, y el artista será vuestro amigo, la madre os profesará un sincero cariño y el orador os tenderá la mano.

Porque el halago adulador es siempre dulce; porque no hay ninguno capaz

de no creer que es verdadera la virtud que ensalzais, y como la adulacion es el riego que fecundiza el amor propio, la fuerza de su sávia, enriquecida por aquel riego, no conoce que su frescura está envenenada y que por lo tanto puede hasta secar su tronco.

Y el amor propio es nuestro mayor enemigo; sin él seriamos unos excelentes sujetos; pero la prueba de la humildad es muy dura.

Y la adulacion, si no es funesta, nos pone positivamente en ridículo; pero no lo vemos, no lo conocemos, porque el humo del incienso nos entorpece la vista de tal modo, que al aspirar el perfume cerramos los ojos, sin duda porque el instinto nos obliga á ello, para que no veamos nuestra pequeñez.

El mundo es así: la vanidad es el peor consejero; pero no queremos prescindir de ella, por esa pícara tendencia que todos tenemos de elevarnos sobre el nivel de los demás.

El incensario de la adulacion nos coloca en ese apetecido puesto, y hé aquí la causa.

GRANOS DE ORO.

SILVA AMOROSA.

Á FILIS.

Tan grande es, Filis mia,
 El ánsia de adorarte,
 Que solo por amarte
 Quiero la noche y solicito el dia.
 Con el dulce silencio
 Tu nombre reverencio,
 Y tanto me avasallo
 Á lo que digo, como á lo que callo;
 Pues tu nombre es mi aliento,
 Tu luz mi pensamiento,
 Y si tal vez en calma
 Dejo mi explicacion, es porque aspiro

Á nombrarte mejor con un suspiro,
 Que esta es la frase principal del alma.
 De noche miro al cielo
 (Á tí, mejor dijera,
 Centro de mi consuelo
 Y de mi amor esfera),
 Propicias las estrellas
 Con pasos de esplendor siguen mis huellas;
 Y solo caminamos
 Lo que nos imitamos,
 Y con una firmeza,
 Yo todo soy amor, ellas belleza.
 Á su constancia excedo,
 Pues amante me quedo,
 Y ellas, del alba á los celajes rojos,
 Se esconden á mis ojos.
 Si me aprisiona el sueño,
 Se vale de mi amor y de mi pena;
 Préstale mi cuidado su cadena,
 Mi memoria la imájen de mi dueño,
 Mi vida, y mi pasion equivocando,
 Despierto duermo, porque duermo amando.
 Deseo que madrugue el Sol luciente,
 Para que tenga la firmeza mia,
 Al exámen del dia,
 El crisol mas flamante y reverente.
 Al girasol imito, y con sus señas
 Hago inclinar las mas altivas peñas,
 Que es tanta tu hermosura,
 Que la roca mas dura
 Abre su esquivo pecho,
 Ó en lágrimas desecho
 De la preciosa fuente, que lo deja,
 Ó de la verde queja,
 Por donde halló su entrada
 La siempre interesada
 Nunca marchita yedra,
 Guirnalda inseparable de la piedra.
 En cada arroyo tu beldad contemplo,
 Y me sirve de ejemplo
 Su fugitiva nieve,
 De cuán presto se pasa
 De amor la dicha breve,
 Y que un instante de dulzura escasa
 Goza quien siglos de esperanza bebe.
 No hay tronco que no sea
 Vejetable papel, donde te vea,
 Por tu nombre, que escribo
 Para tenele vivo
 Y abrazarlo constante;
 Á pesar de tus mudas esquiveces,
 Si los árboles crecen, tambien creces,
 Querida Filis, pues de cada instante

Que el cuchillo los álamos penetra,
 Vá creciendo en los troncos cada letra.
 En la humilde azucena,
 Tu modestia idolatro,
 Y en el verde teatro
 De la fragante escena,
 No hay flor que se deseehe,
 Hoja que no aproveche
 Ó en cándido suspiro se resuelva,
 Ó en lisonjeros átomos se envíe
 Al aire, que la guie,
 Y al eco, que la vuelva.
 Del fuego de la rosa,
 En que miro al carmin que en tí utilizas,
 Soy vaga mariposa,
 Pero son tus memorias mis cenizas,
 Con que así me eternizas
 Phenix de las aromas,
 De donde especies materiales tomas;
 Para encender el rumbo de mis alas
 Al jazmin me señalas;
 Para templar ardores,
 Meaudo copo, nube de las flores.
 Del clavel atractivo
 Frases de amor aprendo
 Con el aliento vivo
 Lacónico lenguaje,
 Enigmas bellos de tu luz derrama,
 Pues siendo tan ceñido para el traje,
 Vá dilatando el garbo de mi llama,
 Las puras guijas, que el arroyo muerde;
 Sombras heladas, que su espejo empaña,
 Ojos de la montaña,
 Que el valle gana, y que la cumbre pierde.

DIEGO DE TORRES VILLARROEL.

VARIETADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO V.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Medio aturdido me habia dejado guiar hasta aquel aposento, en donde me encontraba como en un país encantado, mirando á mis tres comensales con la fijeza del estúpido.

Me habia sentado en el sofá al lado de Félix, el amigo de Pablo; el embozado continuaba con el rostro oculto, pero le notaba de cuándo en cuándo un movimiento convulsivo en la cabeza, que casi ocultaba completamente bajo el embozo y que yo calculaba que era para reirse.

Dos ó tres veces lo miré con ojos provocativos, pues me habia hecho la pregunta de si se estaria riendo de mí.

La muchacha que nos habia alumbrado, estaba sacando de una cómoda una porcion de ropa de hombre, una peluca y unas barbas rubias; lo cual acabó de convencerme que, ó se estaba representando una comedia ó se iba á representar.

No pude resistir por mas tiempo aquella farsa; me quedé mirando fijamente á Félix, y con voz insegura le pregunte:

—¿Me hace usted el obsequio de decirme lo que aquí vá á pasar?

Félix se sonrió sin contestar una palabra, pero el embozado soltó una carcajada tan sonora y franca, que yo me levanté dispuesto á tirarle una silla á la cabeza.

No me dió tiempo á que lo ejecutara; se adelantó hacia mí desembozándose y tendiéndome los brazos.

Era Pablo, Pablo á quien yo no habia conocido á consecuencia de haber fingido la voz al hablarme y estar completamente disfrazado.

—¿Qué es esto, exclamé? ¿Eres tú sin duda el autor de todas estas comedias, que por cierto no comprendo?

—Sí, yo soy, contestó Pablo: yo, que conociéndote demasiado, he querido escitar tu curiosidad por medio del misterio para traerte á este sitio; pues á pesar de la esplicacion que tuvimos esta mañana, en tratándose de este asunto, he visto que eres incorregible.

—Sin embargo, le contesté: si esta ma-

ñana me hubieras dicho que querias traerme aquí, te hubiera seguido sin vacilar.

—No lo creo, replicó: pero sea de esta ó de la otra manera, el resultado es que aquí estás y creo que voy á conseguir mi objeto; pero es preciso que tengas valor, mucho valor, porque tú aun no has visto el mundo mas que por su lado bueno, y ahora lo vas á ver por un lado fatal.

—Bien, lo que quieras, contesté; creo que eres mi amigo verdadero, y á ti me entrego en cuerpo y alma; sin embargo de que tengo el presentimiento de salir de esta casa con el corazon desgarrado.

—Es verdad, dijo Pablo; pero al mismo tiempo vas á llevar una leccion saludable, que si bien dejará un surco de sangre en tu corazon, te hará en cambio entrar por el buen camino.

MÚSICA CELESTIAL.

EN LA TUMBA DE UN NIÑO.

A MIS AMIGOS

DON GONZALO MURILLO BRAVO Y SU ESPOSA.

—Dónde vas, hoja caída,
Apenas nacida muerta,
Que el huracan lleva en pos?...
—Pisé el umbral de la vida
Y hallé al cruzarlo la puerta
Que me conduce hasta Dios!
—Porcion del alma adorada!
De tus padres mira el duelo
Y el ala plegada tén.

—Del llanto el mundo es morada
Que abre la muerte, y el cielo
Pátria del eterno bien.

Angel me torno del Paraiso,
Ya la mundana cárcel rompí,
Y vuelo ahora, pues Dios lo quiso,
Hasta el asiento que tengo allí.

Mis alas bato, ya desplegadas
Sus plumas todas de niveo tál,

Rompo en mi vuelo las plateadas
Nubes de nácar del cielo azul.

Miro ascendiendo vuestro quebranto
Dejad el duelo.... por qué llorar?...

Ruego y plegaria será mi canto
Para que calme vuestro pesar!

Angel me torno del Paraiso,
Ya la mundana cárcel rompí,
Y vuelo ahora, pues Dios lo quiso,
Hasta el asiento que tengo allí.

A. ALMENDROS AGUILAR.

Jaen, 1867.

PARA LA TUMBA DE UN AMIGO MIO,

QUE AUN NO HA MUERTO.

EPITAFIO.

(AÑO DE 1915).

Detente, viajero,
Ante la losa que mi cuerpo encierra;
Endósame, si tienes, un veguero,
Y hablaremos del cielo y de la tierra.
He vivido en el siglo diez y nueve
Y fui padre, poeta y progresista,
Mas mi eabeza al coronar de nieve
Quité Musa y partidos de mi vista.
Yo canté la amistad, canté la gloria,
La virtud, el amor, las ilusiones;
He ocupado una página en la historia
Y he legado mi nombre á dos varones.
Los poetas vertieron en mi losa
Las canciones un año y otro año;
Me lloraron mis hijos y mi esposa;
Ni fui tonto, ni malo, ni tacaño.
Dióme el mundo traidor mas de un mal rato;
He trabajado poco y sin provecho,
Y harto de ver al mundo mentecato,
Me he muerto y quedado satisfecho.

A ANTONIA.

MADRIGAL.

Dos flores, la virtud y el sentimiento,
Nacieron y crecieron como hermanas,
La hermosura teniendo por asiento.
Así vivieron frescas y lozanas.

Para amparar con sombra protectora
El mágico calor de tu inocencia,
De tu hermosura la brillante aurora
Y de tu corazón la casta esencia.

* *
A PACA.

VENGANZA

Aun no he podido olvidar
Tu cuarteto malhadado.
Paquita, me has insultado,
Y yo me voy á vengar.

Suelto mis instintos fieros
Y te quiero dar enojos,
Aunque me miren tus ojos,
Bellos como dos luceros.

Que tengo tal rabia en mí,
Y es tan fiero mi rabiar,
Que ni aun tu dulce mirar
Calmará mi frenesí.

De tu regalo al través
La mala intencion se toca,
Porque endulzaste mi boca
Para amargarla despues.

Y no está puesto en razon,
Encantadora hija de Eva,
Que des tan clara la prueba
De tener mal corazón.

¿He sido yo tu enemigo?
¿Te jugué alguna pasada?
¿Ó es que estabas ya cansada
De tenerme por amigo?

No lo sé calificar
Ni lo puedo comprender,
Verdad es que eres mujer
Y esto me debe bastar.

Pues el insulto está hecho,

Y á mas de hecho publicado,
Y hasta que quede vengado
No quedaré satisfecho.

Conqué en guardia, niña mía,
Que no pienso dar cuartel,
Pues ya que me diste hiel
No he de darte yo arropía.

Desde hoy no puedo quererte,
Aunque mi alma no se alegra,
Conque así, bandera negra,
Y venganza, y guerra á muerte.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á las dos charadas insertas en
el número anterior:

Camelo.

ANÉCDOTA.—Un fraile demandante
fué hospedado en casa de un arriero.

La familia lo recibió con agrado, y ya
el padre, en los dias que estuvo allí, llegó
á tener una ilimitada confianza.

Conversando una noche en la cocina
con el arriero, se le ocurrió hacerle la
inoportuna pregunta de, si no tenia celos,
puesto que haciendo largas escursiones fue-
ra de su casa, tenia necesidad de dejar
abandonada su mujer, que podia pegársela
con la mayor facilidad.

—Es verdad, contestó el arriero; pero
nosotros eso lo llevamos con calma y no
tenemos celos, puesto que conocemos per-
fectamente los que son nuestros hijos y los
que no lo son.

—¿Y en qué se conoce eso, preguntó el
fraile?

Es muy sencillo, replicó el arriero;
nuestros hijos salen siempre á recibirnos

á las afueras del pueblo y los que no lo son se quedan quietos en la casa.

—¿Y qué hacen Vds. con esos chicos que no son sus hijos, interrogó el fraile?

—Esos los metemos frailes, contestó el arriero con calma.

* * *

CANTARES.

Cuando sales á la calle
La conviertes en vergel,
Porque van naciendo rosas
Donde ha pisado tu pié.

Cuando me muera, mi bien,
Pondrás en mi sepultura:
Aunque están bajo de tierra
Sus tristes ojos, me buscan.

Paso la noche cantando
Al compás de mi guitarra;
Duerme, duerme, dueño mio,
Que yo velo en mi ventana.

Ayer escribí tu nombre
En el tronco de un espino;
Tambien en mi corazón
Con espinas lo has escrito.

TEORÍA Y PRÁCTICA.—Cierta muchacha era tan enamorado, que siempre le estaba diciendo á su padre que él queria casarse, pero necesitaba que le dieran diez ujeres por lo menos.

Transigió al fin el casarse con una, y qué tal le iria en el matrimonio, cuando á los seis meses se presentó al padre y le dijo:

—Padre, si mis dos hermanos desean casarse, que no busquen mujer, que con la mia hay para los tres.

* * *

EPIGRAMA.

Besó la mano Pascual
Á la mujer de Bonoso,
Á la sazón que el esposo
Llegaba en hora fatal.
El cuál, sin lanzar insultos,
Le dijo con calma estraña:
Aun no ha permitido España
Que haya libertad de cultos.

* * *

ANÉCDOTA.—Leyendo un periódico, decia el doctor X:

—Vea usted una cosa buena; dijo Alejandro Dumas que el café es un veneno tan lento, que hace sesenta años que lo está tomando.

—Lo comprendo perfectamente, dijo uno que escuchaba; yo hace cuarenta años que tengo un cáncer, y sin embargo vivo.

—Parece imposible, replicó el doctor.

—No, amigo mio, replicó el otro; lo comprenderá usted perfectamente, cuando sepa que el cáncer á que aludo es mi suegra.

* * *

CHARADA.

No se puede prescindir
De mi segunda y primera,
Que lo hace todo mortal
Por muy virtuoso que sea;
Prima y tercia es buena y mala,
Nos desazona y consuela,
Y nos incita á un mal vicio,
Y ayuda á una humana ciencia;
Y en mi todo guardo yo
Mis apuntes y mis cuentas.

* * *

ENIGMA.

¿En qué se parece un quinto al juego del monte?

* * *

PARTE OFICIAL.

DECRETO.

En vista de las muchas reclamaciones que diariamente se están haciendo ante el tribunal de la verdad, en defensa de los muchos ataques que lleva esta señora por los muchísimos embusteros de este mundo, que no dejan cosa con cosa, queriendo deslustrar el verdadero colorido de la verdad;

Considerando que es imposible cortar este mal, á no ser que á cada individuo se le ponga una mordaza para que no diga ni verdad ni mentira:

Considerando que es muy difícil querer marchar contra la costumbre de mentir, tan arraigada en ambos sexos:

Considerando que la sociedad está basada sobre una porcion de triviales mentiras, que todos conocen perfectamente:

Considerando que es una necesidad muchas veces el faltar á la verdad, pues de lo contrario se faltaria á infinidad de conveniencias sociales, venimos en mandar lo siguiente:

ARTICULO ÚNICO. Todo español podrá mentir, desde la fecha de este decreto, de la manera que tenga por conveniente, cuidando tan solo de tener una poca memoria para que no lo puedan pillar en un renuncio, pues por lo demás, podrá engañar á diestro y siniestro á cuantos necios tengan la estupidéz de creerlo.

Jaen, etc. Por ausencia de mil y quinientas cosas, Juan Niega.

MILITAR.

Parada.—La que no es viva.

Gefe del dia.—D. Egoismo Absoluto.

Visita de hospitales.—Los mansos.

Reconocimiento de provisiones.—Los listos.

RELIGIOSA.

Santo del dia.—S. Engaño y S. Camelo, patronos del mundo.

Cultos.—Cada uno rinde el suyo á quien menos lo merece.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

No es fácil que se apolille
La jente que vá á paseo,
Pues ya ha empezado á soplar
El acostumbrado céfiro.

ESTERIOR.

Del Olimpo nos escriben
Que han desterrado á Cupido,
Por no servir para nada
En los tiempos que vivimos.

BOLSA.

Consolidado.—El amor que se apoya en doblones.

Diferido.—El que se apoya en esperanzas.

Amortizable.—El corazon.

Amor puro.—El picon.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. P. Dante.—Puede V. llegarse á esta redaccion y probará un róten que le preparamos de regalo.

Sra. D.^a K. Labaza.—Tiene V. una familia numerosa.

Sr. D. L. Fante.—Bernabó se entenderá con usted.

Sra. D.^a P. Sadilla.—Que la mate el Tato.

Sr. D. C. Porro.—¡Qué familia tiene V. tan larga!

Sr. D. D. Nuedo.—Nos agrada.

Srta. D.^a A. U. Dacia.—Con usted y poca vergüencia se alcanza todo.

ANUNCIOS.

EL SIGLO DE COBRE.

Almacen de inventos nuevos, para destruir á la humanidad.

Los dueños del establecimiento, comprendiendo que uno de los primeros adelantos es saberse destruir cordialmente, ofrecen á este respetable público un sin número de maravillosas invenciones que, empezando por destruir un individuo, acaban por destruir un pueblo.

Comprendiendo que la vida es demasiado larga, nada se inventa para prolongarla, pero mucho para acabar con ella.

Darán razon los cañones rayados, las carabinas Minié y los fusiles de aguja.

PARADA.

En este almacen se le pega un perro al mas listo, y si tiene la desfachatez de advertirlo, porque á pesar de todo, caerán muchos incautos, no importa.

Con razon ó sin ella, se darán perros.

LA MANO DE AMIGOS.

Farsa que se está representando todos los dias, con un éxito detestable.

Se representa á todas horas y en todas partes.

DESCUBRIMIENTO NOTABLE.

Don Yo Te Conozco acaba de inventar unos anteojos encantados para ver perfectamente el fondo del corazon humano.

El uso de estos anteojos producen náuseas; así es que solo pueden servir á los curados de espanto.

Se espenden á alto precio en casa de doña Dolorosa Esperiencia.

ALMACEN DEL BUEN GUSTO.

Doña Buena Perspectiva acaba de abrir su nuevo establecimiento de caretas, para uso de las feas y demás animales dañinos.

No tiene gran esperanza de hacer gran negocio, á consecuencia de haber enfrente un almacen de vanidad y presuncion, por los Sres. D. Amor Propio y D. Nadie Se Conoce.

Al que la presente se le darán las gracias en nombre de la humanidad ofendida.

VENENO.

Se vende en todos los estancos en forma de cigarro puro.

ÚLTIMA HORA.

La en que se vé claro.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio,
Calle Merced Alta, núm. 1.

viente, que sabe lo que es amor y le rinde el sublime culto que esta pasión merece, no ama más que una vez; sus demás amores, ó son bastardos, por lo cual no debe dárseles el nombre de tales, ó son hijos de un empeño acosado por la dificultad y sazonado por el amor propio.

Yo amé á... bien la conoces, no es preciso que te hable de ella, y en mis memorias le he dado el nombre de la Paloma, porque la quiero tanto, que deseo ocultar su nombre y envolverlo entre las impalpables alas del misterio.

Las demás á quien he dicho amores, no han sido más que relámpagos de mi vida, empeños de mi afán de dominio, en que siempre he vencido porque no las amaba.

Todas ellas son mujeres originales; en todas habia algo raro, algo difícil, algo que me hacia desear, puesto que pensaba me costaria trabajo. Si no hubiera sido así, si en ellas no hubiera visto una dificultad y una rareza que estudiar, hubiera pasado á su lado sin reparar siquiera, como se pasa al lado de esas florecillas, tan comunes en todos los jardines.

Una mujer fácil, una mujer que nos abra su corazón, bien para la amistad ó bien para el amor, sin oponer resistencia alguna, no ha tenido nunca encantos para mí; la niña inocente y tímida que me ha mirado con ojos de cariño, interesado ó nó, la he respetado, la he tendido la mano con toda la lealtad de que soy capaz; pero me ha sido imposible amarla; la mujer fuerte, la que me ha rechazado desde el primer momento, la que me ha negado hasta su amistad con una antipatía instintiva, esa es la que me ha seducido, esa es la que he querido dominar y la que ha formado en mi corazón un empeño tal, que se ha parecido al amor.

Con la *paloma* me ha sucedido lo mismo; y era tan hermosa, habia en su corazón tal fuerza de sentimiento, tal encanto en todo su ser, que me enamoré de ella. Solo una vez le he dicho que la amaba; le dije que no se lo volveria á decir mientras no se confesase vencida y le cumplimi palabra.

Guarda ese paquete, y el día en que yo muera, lo abres y haces de él el uso que tengas por conveniente; pero oculta siempre el nombre de la *paloma*.

Una hora después, el vapor-correo abandonaba la bahía de Cádiz en dirección á Cuba; yo, desde una pequeña barquilla, saludaba á Genaro con el pañuelo, y él me contestaba con el suyo. A los diez minutos perdí el vapor de vista y me volví á Cádiz, tomando el tren aquella misma noche y regresando á mi casa.

Un mes después recibí su primera carta; al mes siguiente tuve otra de la Habana en que se me participaba que Genaro habia muerto, y que en su última hora me habia mandado desde su lecho de muerte el adiós de despedida.

El pesar me tuvo algunos días en cama; cuando me restablecí, abrí el paquete que me habia dado al despedirse y en una segunda cubierta que tenia, lei estas palabras: «Historias íntimas.»

Como me habia autorizado para que hiciese el uso que quisiera de aquellos manuscritos, resolví publicarlos como folletín en mi periódico.

Ahí las tienes, carísimo lector, en ellas está el corazón de mi amigo, dividido en pedazos.

FIN D. L. PRÓLOGO.

* *

ADVERTENCIA.

Con el presente número repartimos á nuestros suscritores la entrega atrasada del **DICCIONARIO DEL AMOR**, que corresponde al día 8 del actual.